LA LINEA SINDICAL

(Viene de la Página cuatro.)

a prosperar debidamente, pues además de sufrir los ataques mas severos de la reacción, la Confederación sindical se transformó - hasta cierto punto en organismo sectario.- Ya existía la tendencia peligrosísima de querer pintar todas las cosas del color rojo mas profundo sin tomar en consideración las consecuencias.

Hubo varios casos en que por la idea de querer someter la organización sindical siempre a la linea política del partido sin considerar los intereses económicos de los agremiados, tuvimos los fracasos mas rotundos. Mencionaremos unicamente la huelga de panaderos de Guadalajara, el caso de Minatitlán, el asunto de la formación del Sindicato Unico Ferrocarrilero, el rompimiento demasiado abrupto con los panaderos y otros grupos afiliados del Distrito Federal y el caso de la Federación - Obrera de Michoacán. También fué perdida - la Confederación Obrera de Jalisco pero esto se debió mas bien a la linea oportunista pasada del Compañero Siqueiros en ese estado pues se había organizado a la confederación mencionada por medio de una colaboración con el gobernador del Estado. De esto no solo Siqueiros sino toda la dirección del partido fué culpable.

Ciertos progresos fueron logrados en Jalapa, Pachuca y en una serie de pequeñas empresas del Distrito Federal, pero nacionalmente se notó un retroceso casi constante. Efectivamente han habido - numerosos casos donde se podría haber hecho muy buen trabajo, pero por la política "ultra radical" fuimos a la derrota. Los errores sindicales del partido eran de igual magnitud a los que hubo en la cuestión agraria (donde el partido sirvió por largo tiempo como instrumento de Galván y Tejeda), en la campaña anti-militarista de la Federación Juvenil y en el asunto del Bloque Obrero y Campesino, donde hizimos una alianza comprometedora con elementos de la pequeña burguesía (Tejeda, Galván, Terrones-Benitez, Triana etc). Todas estas cuestiones serán tratados ampliamente en futuros-números de "Claridad".

Ahora resulta que, debido en gran parte a las malas tácticas sindicales del partido, surgieron grandes diferencias de opinión acerca de la forma en que se debía desarrollar dicho trabajo. Todos los camaradas habíamos cometido grandes errores y del conjunto resultó un desastre completo. Lo que se hacía necesario era una verdadera discusión que asentara las bases para una revisión total de la linea. Ciertos compañeros empezaron a hacer críticas; ya encarrilado en su curso de aventurismo, la dirección del partido no pudo parar, ni permitió tampoco la crítica seria en el seno del partido.

Ya teníamos en nuestro medio a dos representantes internacionales (Pedro y Matlin) además del desorganizador maximo Sormenti. Bajo la dirección de estos brillantes "epóstoles" del Stalinismo en México, principiaron las expulsiones a granel, de todos los que se atrevieron a criticar. (Aquí no hacemos referencia a los "Galvanistas" los cuales jamás fueron comunistas sino simplemente elementos destacados de la pequeña burguesía agraria). Por cada expulsión, otros camaradas del partido y de la F.J.C. se retiraron de la actividad, llenos de disgusto y desilusión.

Las locales del partido en Guadalajara y Morelia así como las de otros - lugares entraron en la desintegración a consecuencia del desacuerdo de muchos de - los miembros con la linea sindical falsa. Muchos de los mejores compañeros, probados por sus años de servicio por la causa, tales como Flores Soria, Chon Hernández, Elías Barrios y otros se retiraron de las actividades (Los Stalinistas dirán que fue - por cobardía, pero nosotros creemos que fué por algo mas).

Para colmo de todo, ha habido- ultimamente otra serie de expulsiones del partido, especialmente de la local de Mexico. La verdadera causa de estas expulsiones parece que descansa sobre las diferencias surgidas acerca de los metodos y la táctica que deben de usarse en los trabajos sindicales. Es interesante hacer notar tambien, que con las nuevas expulsiones, ya quedan fuera del partido oficial, casi todos los companeros de la capital quienes - en 1928 se identificaron como "terceristas". Esto no podemos considerarlo como un accidente. Los mismos burocratas, quienes mio pemente se opusieron a la formacion de la CSUM son precisamente los que ahora expulsan del seno del partido a los que lucharon a favor de la nueva organización. Esto

(Continua en la Página Seis).